

ANÁLISIS DESAGREGADO DE LOS RESULTADOS DE ESPAÑA EN PISA

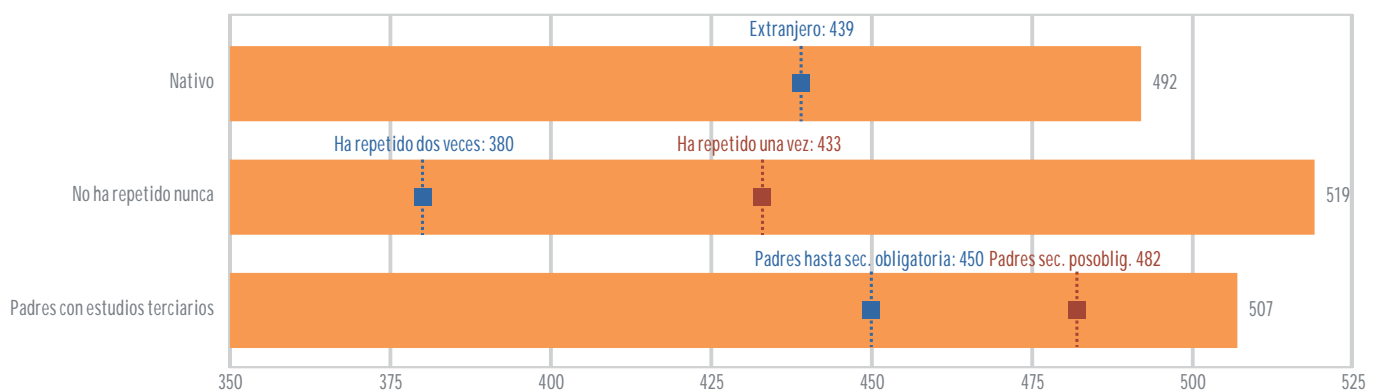
Este cuaderno analiza, mediante técnicas *shift-share* de descomposición de diferencias, el impacto de la condición de inmigrante, de repetidor y del nivel educativo de los padres en la evolución temporal de los resultados obtenidos por España en PISA, así como en la posición relativa respecto al conjunto de países desarrollados. Los resultados apuntan a que si: 1) se estabiliza el fenómeno de la inmigración, 2) se consigue una mayor reducción de los problemas de repetición de curso, apoyada en una mejora educativa real, y 3) continúa la mejora de los niveles educativos de los padres, cabría esperar en el futuro un progreso adicional de resultados y un mejor posicionamiento de España en el contexto internacional en este ámbito, tan relevante para las posibilidades de desarrollo social y económico.

Resultados en PISA y características personales y familiares

Los resultados obtenidos por los estudiantes en PISA se ven influenciados por múltiples factores relacionados con el propio individuo y su entorno familiar y social. En general, en todos los países se observan diferencias sustanciales entre estudiantes según el origen inmigrante o no; la trayectoria educativa previa en términos de las veces que han repetido curso; y los niveles de estudios completados por sus padres.

En el caso de España los resultados de PISA 2012 muestran diferencias de hasta 53 puntos a favor de los nativos, hasta 57 puntos a favor de quienes no han repetido nunca y de hasta 132 puntos a favor de los estudiantes cuando alguno de los padres ha completado estudios terciarios. La situación en esos ámbitos afecta, por tanto, a los resultados globales.

Gráfico 1. Puntuación en matemáticas según características personales y familiares. PISA 2012. España

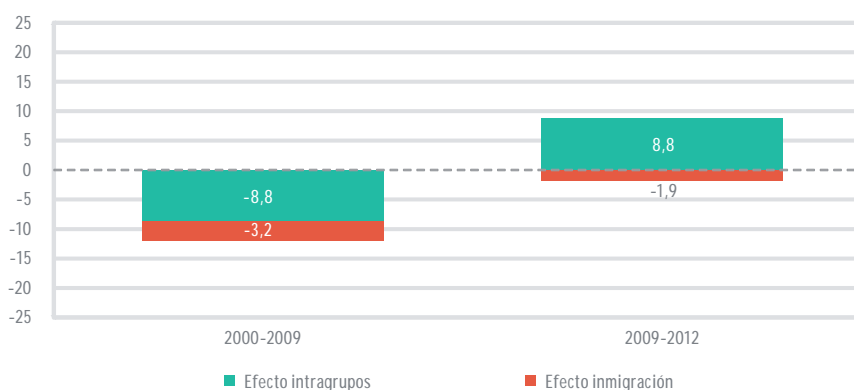


Evolución temporal del rendimiento y origen de los estudiantes

El fuerte crecimiento de la inmigración, especialmente intenso durante la reciente expansión económica, habría tenido un impacto negativo en el rendimiento promedio de los estudiantes en España. El gráfico 2 muestra los resultados hasta la edición de 2012 en comprensión lectora. Así, en el conjunto del periodo 2000-2009, más de

una cuarta parte de la caída en las puntuaciones podría asociarse al incremento del peso de los estudiantes nacidos en el extranjero. En cuanto al periodo más reciente, 2009-2012, la puntuación de España hubiera tenido un ascenso de 8,8 puntos si no hubiese efecto inmigración, efecto que penaliza negativamente casi con 2 puntos adicionales.

Gráfico 2. Descomposición de la variación en la puntuación en lectura 2000-2012. España. Efecto inmigración



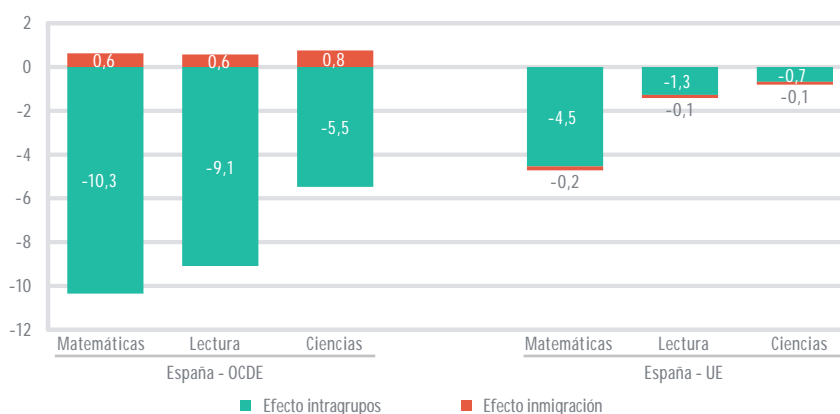
Nota: Según país de nacimiento del estudiante excepto en 2009-2012 cuando también se considera de origen inmigrante a los estudiantes con padres nacidos en el extranjero

Origen inmigrante y diferencias respecto a la UE y a la OCDE

Considerando dentro de la condición de origen inmigrante también a los inmigrantes de segunda generación, el porcentaje de alumnado con origen inmigrante en PISA 2012 es del 9,9% en España, del 11,4% en la media de la OCDE y del 9,4% en la media de la UE. Como muestran los resultados, aunque la inmigración pueda continuar siendo un factor relevante para explicar parte de las diferencias

de resultados entre comunidades autónomas, no parece serlo en términos de la posición internacional de España en su conjunto en comparación con la media de la UE o la OCDE. Podrían atribuirse las diferencias observadas a que la puntuación es menor tanto en el bloque nativo como en el inmigrante, y no a diferencias en el porcentaje de inmigrantes.

Gráfico 3. Descomposición de las diferencias de puntuación. España-OCDE y España-UE. PISA 2012. Efecto inmigración

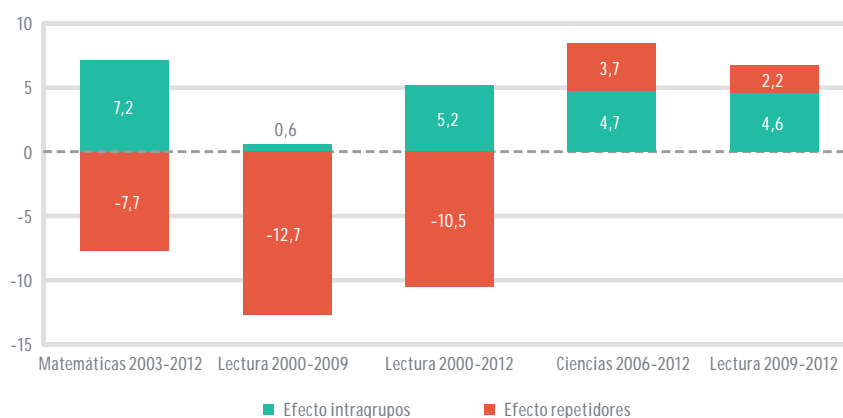


Evolución temporal del rendimiento y repetición de curso

El porcentaje de repetidores creció entre 2000 y 2006 hasta alcanzar un máximo del 40%, para descender posteriormente hasta el 34% en PISA 2012. Esa reducción de los niveles globales de repetidores apenas afecta al colectivo que ha repetido dos veces, que se mantiene en 2012 en niveles cercanos a los máximos y próximos

al 10%. A pesar de esas mejoras posteriores a 2006, el efecto a largo plazo del conjunto del periodo sigue siendo negativo. Pese a las recientes reducciones en el porcentaje de repetidores, las tasas siguen siendo muy elevadas y continúan por encima de las registradas a principios de siglo.

Gráfico 4. Descomposición de la variación en la puntuación. PISA 2000-2012. España. Efecto repetición de curso

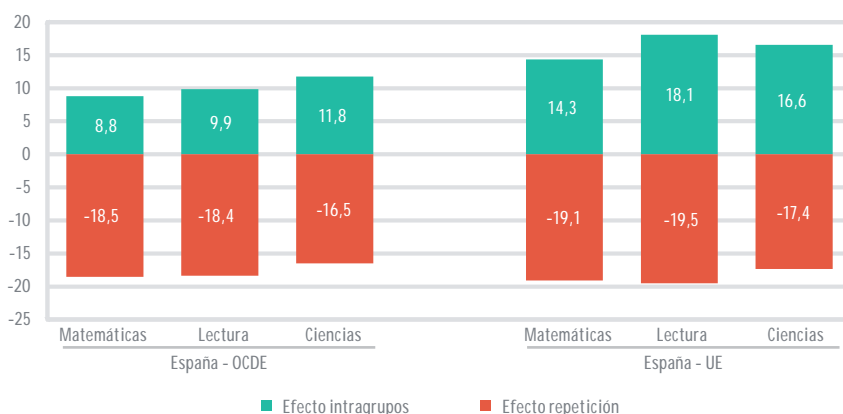


Repetición de curso y diferencias respecto a la UE y a la OCDE

La gran importancia que tiene haber repetido curso, así como la elevada frecuencia de esa situación en el caso español, convierten a ese factor en una fuente de divergencia de España respecto a otros países avanzados. En PISA 2012 el porcentaje medio de repetidores en la UE y la OCDE, alrededor del 16%, es mucho más bajo que en España (34%). Además, el porcentaje de estudiantes que han repetido dos cursos

(10%) quintuplica el correspondiente al de la UE y al de la OCDE (2% en ambos casos). Si fuera por el resto de factores, los resultados de España se situarían entre 9 y 12 puntos por encima de la media de la OCDE, según área de conocimiento. Los resultados de los estudiantes españoles a igualdad de circunstancias en cuanto a repetición de curso superan los promedios correspondientes de la UE y de la OCDE.

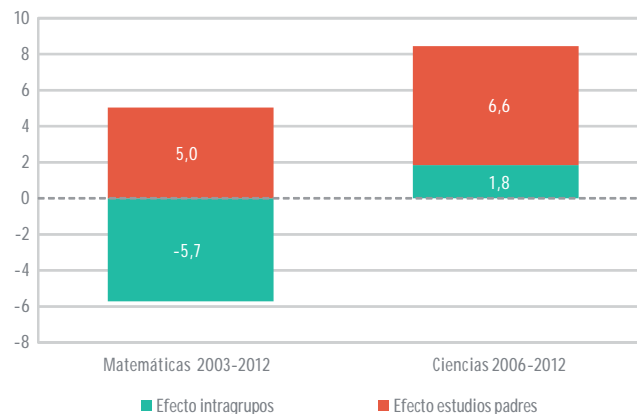
Gráfico 5. Descomposición de las diferencias de puntuación. España-OCDE y España-UE. PISA 2012. Efecto repetición de curso



Evolución temporal del rendimiento y nivel de estudios de los padres

Los niveles educativos de los padres han ido mejorado progresivamente en España. En PISA 2003 el 33% de los estudiantes tenían padres que carecían de estudios postobligatorios, en el 28% de los casos el nivel máximo alcanzado era secundaria postobligatoria y en el 38% alguno de los padres tenía estudios terciarios. En PISA 2012 esos porcentajes son del 24%, 27% y 49% respectivamente. La mejora es evidente y está asociada a un efecto positivo en la evolución de los resultados en PISA. En el caso del ciclo completo de evaluación principal de matemáticas se situaría en torno a los 5 puntos. Se trata de un factor del que cabe esperar en el futuro nuevas contribuciones positivas en la medida que la mejora de la formación educativa de los padres continúe.

Gráfico 6. Descomposición de la variación en la puntuación. PISA 2003-2012. Efecto estudios de los padres

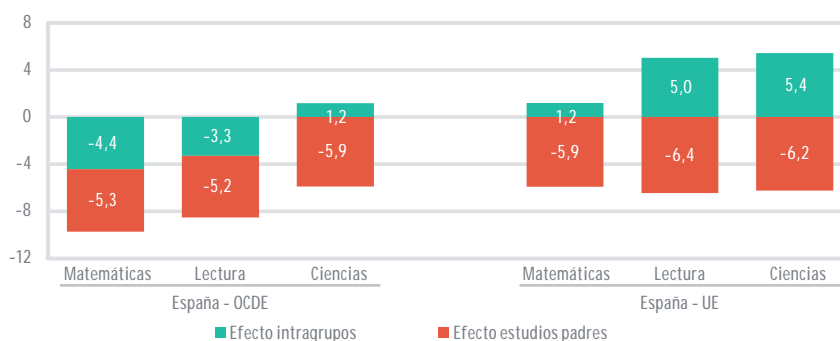


Nivel de estudios de los padres y diferencias respecto a la UE y a la OCDE

Pese a las mejoras experimentadas, los niveles educativos de los padres españoles continúan por debajo de la mayoría de países avanzados. Las diferencias se concentran en los niveles educativos medios y bajos. El porcentaje de estudiantes con algún padre con estudios terciarios en España (49%) es similar a la media de la OCDE (52%) y de la UE (51%). Sin embargo, en el caso de estudios hasta obligatorios

como máximo España (24%) sigue alejada de la media en la OCDE (12%) y en la UE (9%). El menor nivel educativo de los padres de los estudiantes en España supondría un efecto negativo de entre 5 y 6 puntos respecto a los resultados medios de la OCDE y de la UE. España obtendría resultados por encima de la media de la UE si no fuera por ese efecto.

Gráfico 7. Descomposición de las diferencias de puntuación. España-OCDE y España-UE. PISA 2012. Efecto estudios de los padres



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN, FORMACIÓN PROFESIONAL Y UNIVERSIDADES
DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

inee

Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Instituto Nacional de Evaluación Educativa
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
C/ San Fernando del Jarama, 14 • 28002 Madrid • España
INEE en Blog: <http://blog.educalab.es/inee>
INEE en Twitter: @educalNEE